

EL PUEBLO

PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO

La correspondencia y canje al Director de este periódico, tanto para asuntos de redacción como de administración.

Se publica todos los domingos al precio de una peseta al trimestre. Pago anticipado. Número suelto 10 céntimos.

EL GAS

Próximo á inaugurarse en esta ciudad el alumbrado por gas, creemos que nuestros apreciables lectores no han de sentir que les demos algunas noticias respecto al origen de dicho sistema de alumbrado, modo de fabricar y distribuir el gas, accidentes á que puede este dar lugar y precauciones que conviene adoptar para evitarlos.

En 1798, un francés llamado Felipe Lebon, fué el primero que ideó los procedimientos para el alumbrado por gas. No disfrutó mucho tiempo de su descubrimiento; pues este le atrajo tantos envidiosos, es decir, enemigos, que fué asesinado en 1804, en los Campos Eliseos de París, durante las fiestas de la consagración de Napoleón como emperador de los franceses.

La primera aplicación del alumbrado por gas en Inglaterra se intentó por Murdoch en 1802, cerca de Birmingham. En 1810, el parlamento inglés autorizó la formación de una compañía particular para alumbrar por gas la ciudad de Londres. Hacia la misma época, en 1812, M. de Chabrol, entonces prefecto del Sena, hizo instalar una pequeña máquina de gas en el hospital de S. Luis; ocho años más tarde, M. Pauwels, construyó una máquina para el alumbrado del barrio del Luxemburgo de París. Una vez dado el ejemplo, fué pronto imitado. Seis compañías diferentes se formaron en 1824 para explotar el alumbrado de los diferentes barrios de la capital de Francia. Las cosas continuaron en este estado durante más de treinta años; pero este gran número de compañías de alumbrado y las rivalidades que entre las mismas se entablaron, dieron lugar á grayes inconvenientes, para evitar los cuales, en 1855 llegaron á una inteligencia dichas compañías fusionándose en una sola, la *Compagnie Parisienne*, que es la que actualmente alumbró la gran ciudad.

La primera operación para la fabricación del gas no se practica en las máquinas sino en las minas de carbón de piedra. Es allí, á una profundidad muchas veces considerable, que encontramos á pobres obreros ocupados en arrancar de las entrañas de la tierra la hulla que contiene el gas. Por un contraste singular, los que nos proporcionan el primer elemento de la luz, se ven condenados á pasar la mitad de su vida en la oscuridad, en el fondo de sombrías galerías, medianamente aireadas y alumbradas debilmente por algunas lámparas, cuya luz se ve atenuada por las cubiertas de tela metálica de que se hallan aquellas precavidas. Pero esta precaución es necesaria para evitar las explosiones que suele ocasionar, con demasiada frecuencia, por cierto, el gas llamado *fuego grisou*, que se desprende de una manera natural de ciertas minas de carbón de piedra.

Una vez arrancado de la mina, es

mitido el carbón á las fábricas donde ha de sufrir las operaciones que producirán el gas. A este efecto se le coloca en grandes cilindros de tierra refractaria, ó retortas situadas en unos hornos, las que se calientan hasta alcanzar á poca diferencia el rojo. A esta elevada temperatura la hulla deja escapar todas las materias volátiles que encierra y se obtiene, como residuo, en el fondo de las retortas, el coke. Este coke está muy lejos de parecerse al que se fabrica en los hornos especiales y que se emplea para el consumo de las locomotoras. Es de muy mala calidad, atendido que no es más que el producto secundario de la fabricación del gas y que se obtiene en condiciones desfavorables. Sin embargo, como las fábricas de gas lo producen en crecidas cantidades, se ven obligadas á venderlo, y lo venden, por cierto, á precios bastante elevados, sobre todo en las grandes ciudades en donde se le da distintas aplicaciones y su consumo es, por lo tanto, considerable.

El gas y los vapores que se escapan de las retortas son conducidos á una serie de tubos convenientemente enfriados. En éstos tubos se condensan los vapores amoniacales, y el agua cargada de amoniaco que se recoge de este modo sirve para hacer el alcali volátil, que se extraía antiguamente del excremento de los camellos. También se deposita en el fondo de los tubos, por la destilación de la hulla, una cantidad de brea. De esta brea se extrae la bencina que sirve para quitar las manchas á las telas, diferentes aceites susceptibles de quemar, y también esos magníficos colores rojo, azul, violeta, amarillo, tales, entre otros, como la fuxina y el rojo de Magenta, que se emplean para el tinte de las telas más preciosas. Mencionemos también un depósito de carbono que se forma en las retortas y sirve para la fabricación de los carbones de las lámparas eléctricas.

Al salir de estos tubos, el gas no es todavía puro, pues encierra cierta cantidad de hidrógeno sulfurado y despiden un olor muy fétido parecido al de huevos podridos. Es venenoso y vicia el aire cuando se esparce en cantidad algo considerable; tiene además el inconveniente muy grave de ennegrecer la plata así como todas las pinturas en cuya composición entra el plomo. Se comprende, pues, cuan esencial es librar de aquel cuerpo el gas que debe quemarse en las habitaciones y en los almacenes. Esto se consigue facilmente haciendo pasar toda la masa del gas sobre una cantidad de cal diluida ó sobre peróxido de hierro hidratado. Este último procedimiento es el que se emplea más comunmente: la cal ofrece la ventaja de desembarazar el gas del ácido carbónico que le acompaña. El ácido carbónico es un gas incombustible, es decir irrespirable; no es venenoso, pero no mantiene la vida porque no proporciona á nuestros pulmones ningún oxígeno, que es el elemento esencial de la respiración. Interesa, pues, separar este gas deletéreo del gas del alumbrado. El gas que se emplea en el alumbrado no es

más que una mezcla de hidrógeno pro-carbonado y de hidrógeno bicarbonado y estos dos gases no son más que combinaciones del carbono con el hidrógeno.

Una vez producido y purificado el gas debe ser distribuido en las ciudades. Antes, empero, se le hace pasar por un contador que marca la producción diaria de la máquina y que permite, por lo tanto, calcular la fabricación que se necesita para satisfacer las exigencias del alumbrado. Se le dirige en seguida á los gasómetros. Estos aparatos son campanas enormes de hierro, colocadas en una especie de cuba de albañilería construida en el suelo y en la cual se coloca agua. El tubo que conduce el gas de las retortas va á terminar debajo de estas campanas, de las cuales parte otro tubo que dirige el fluido á las poblaciones. Los gasómetros sirven á la vez para almacenar el gas y para comunicarle la presión necesaria á fin de que pueda recorrer las diferentes ramas de la canalización.

El espesor de los tubos subterráneos que conducen el gas á las poblaciones varía según la cantidad de gas que deban suministrar. De dichos tubos se derivan otros tubos más pequeños que conducen el gas á las casas ó á los faroles del alumbrado público. Calcúlese con qué cuidado debe ser vigilado este conjunto de tubos sepultados debajo del suelo, pues la más pequeña abertura tiene por consecuencia dar paso á un cuerpo eminentemente combustible, es decir, eminentemente peligroso. En la mayor parte de las poblaciones en donde existe el gas, los Ayuntamientos tienen establecido un cánón sobre las tuberías por el uso constante de la vía pública que ellas obligan á hacer á las Compañías.

Antes de llegar el gas á los mecheros de las casas donde debe ser consumido, pasa por un contador que indica el número de metros cúbicos consumidos y, gracias al cual se sabe, por lo tanto, lo que debe satisfacer cada consumidor.

La combustión del gas se verifica en virtud de las mismas leyes que rigen la de todos los otros cuerpos. Los dos elementos que componen el gas del alumbrado, el carbono y el hidrógeno, tienen la más grande afinidad para el gas oxígeno y como el aire en medio del cual vivimos, encierra el oxígeno necesario á toda combustión, cuando se abre un mechero de gas, el fluido que sale de él bajo la presión del gasómetro de la fábrica, se mezcla con el aire. Si entonces presentamos á esta mezcla un fósforo encendido, la combinación se verifica entre dichos tres elementos, y el gas se inflama. Los resultados de esta combustión son el ácido carbónico y el agua; es decir, los de toda combustión. Si se corta una llama cualquiera presentándola un cuerpo muy frío, un plato de porcelana, por ejemplo, se verán depositar en el plato gotas de agua. La formación del agua en estas circunstancias no ofrece ningún inconveniente. No sucede,

sin embargo, lo mismo con el ácido carbónico, como se ha visto. Debe tenerse, pues, mucho cuidado en establecer una buena ventilación en los sitios alumbrados por el gas. La necesidad del aire es doble, pues además de no ser conveniente permitir que el ácido carbónico tome una gran proporción en la atmósfera que se respira, el gas, por mucho cuidado que se haya puesto en su fabricación, contiene siempre un poco de hidrógeno sulfurado que le da ese olor desagradable tan conocido, y un poco de óxido de carbono, que es un gas en extremo venenoso.

Es muy esencial que las espitas de los mecheros de gas estén siempre bien cerradas cuando el fluido no arde, y no se las debe abrir sino cuando se desea tener luz, pues el gas del alumbrado, mezclado en ciertas proporciones con el aire, da lugar á una mezcla detonante que hace explosión al contacto del menor cuerpo encendido. Sabido es que cuando se enciende un mechero de gas rodeado de un tubo de cristal se produce siempre en el tubo una ligera explosión. Esto explica por que es esencial no buscar jamás los escapes de gas con una luz. Numerosos accidentes han ocurrido con esta manera de proceder, siendo uno de los más graves que recordamos el que ocurrió en 1881 en Barcelona, en la casa que habitaban los Sres. Pfeiffer, fabricantes de máquinas y útiles agrícolas, de resultas del cual voló el edificio sepultando entre sus ruinas á quince personas, de las que perecieron trece. Cuando existe un escape de gas débese empezar por cerrar las espitas de los mecheros, apagar todas las luces y abrir puertas y ventanas á fin de establecer una ventilación muy activa que barra el gas existente en la habitación; luego se ha de procurar descubrir el escape, para lo cual se pueden emplear varios medios uno de los cuales consiste en introducir aire en los tubos, soplando. El ruido que hace el aire al penetrar en el agujero por donde se verifica el escape, permite dar con este en seguida.

Lo que precede da á comprender cuantas precauciones y cuantos cuidados minuciosos exige la fabricación del gas; que accidentes mas temibles puede ocasionar el menor descuido.

Mahón.

DEL periódico madrileño *La Iberia* tomamos el siguiente artículo, que con severos tonos ataca á los conservadores por su proceder en las Cámaras, con motivo de los presupuestos que se discuten:

La verdad en su punto

«Los periódicos ministeriales, como si obedeciesen á una consigna dada no sabemos por quién—aunque no sea obra de romanos el presumirlo—censuran con los tonos más lastimeros la extensión que los oradores de las minorías dan á

los discursos que pronuncian en los debates pendientes en cada una de ambas Cámaras.

¡Qué santa indignación les produce el que haya quien discuta capítulo por capítulo, artículo por artículo, el presupuesto de los gastos generales del Estado! ¡Cómo claman y ponen el grito en el cielo porque el presupuesto de Cuba no se aprueba de corrido, como si se tratase de un proyecto de ley de carreteras de esos que votan las Cortes para satisfacer, más que las justas aspiraciones de los pueblos, los inmoderados deseos de un cacique!

¡Qué manera de censurar, ahora, al final de la temporada legislativa, el que haya quien todavía se atreva a discutir, y lo que es peor, a probarlo, que las obras del Gobierno son malas obras, que de misericordia nada tienen porque son tiranas, y menos aun tienen de obras de texto porque están plagadas de errores de todos géneros y calibres!

Poco les falta á los periódicos ministeriales para pedir la limitación de los discursos, pues ya alguno de ellos habla de la oposición sistemática del obstruccionismo inveterado y de todos esos lugares comunes á que apelan los ministeriales para defenderse, cuando como ahora los argumentos de buena lógica no están á su alcance y las razones de peso no les asisten.

Y no hay, en rigor, tal oposición sistemática ni semejante obstruccionismo.

Es, por el contrario, la actitud de las minorías sumamente patriótica, y por serlo merece la aprobación de la opinión pública. La precipitación de un momento en la discusión de presupuestos puede costar al país todo un año, por lo menos, de sacrificios y de vejaciones materiales. No es la de presupuestos ley que se modifique por un simple reglamento, ni se derogue por una real orden, ni se varíe á voluntad cuando al legislador le plazca. Sus preceptos tienen, dentro del tiempo de duración marcado carácter de estabilidad y permanencia; sus disposiciones han de cumplirse en todo el ejercicio económico, y no es fácil sustraerse á su cumplimiento por perjudiciales, por absurdas que resulten en el terreno de la práctica.

Esto es tan obvio, que seguramente lo ven los ministeriales más miopes, aunque no se atrevan á confesarlo por temor de quebrantar la consigna que recibieron. Pero hay más: el proyecto de presupuestos que se discute está hecho de tal modo, que sus disposiciones constituyen una cadena. Si las minorías dejan de examinar uno de los eslabones, cuando quieran recordar será tarde. De aquí que la discusión tenga que ser detenida, porque no solo hay que juzgar disposiciones aisladas, sino que hay que prever las consecuencias.

Por otra parte, la sorpresa ó el disgusto que ahora aparentan sentir los conservadores, interpretando, sin duda, manifestaciones determinadas que el señor Cánovas haya expuesto, no están de acuerdo con algo que manifestó anteriormente el mismo señor Cánovas.

Cuando presentó el Gobierno á las Cortes, después de la crisis, dibujó con negros perfiles y siniestras penumbres el cuadro de los dolores económicos de la patria. Y con acentos que se juzgaron entonces nacidos del alma, imploró el señor Cánovas el concurso de todos los partidos para mitigar esos dolores, para hacer una ley de presupuestos en los que—según dijo después—se castigasen los gastos hasta la crueldad y se pudiese obtener la nivelación que habría de servir de base á una nueva era de prosperidad y de crédito.

Las minorías, por los órganos de sus jefes respectivos, prometieron al señor Cánovas el concurso que suplicaba poco menos que con lágrimas en los ojos. Y para contribuir á la realización de una buena obra económica, liberales y republicanos, independientes los unos de los otros, aunque coincidiendo en determinados puntos, diéronse á la tarea de estudiar economías, y las propusieron mucho mayores en cantidad y en calidad mejores que las que el Gobierno había ideado. Entregáronse á la labor de ver si la nivelación era una verdad ó una de las ficciones ministeriales, y se convencieron de lo segundo. ¿Cómo, pues, han de dejar de probar todo esto las minorías en el debate pendiente? Si otra cosa hiciesen no responderían á la confianza que el país deposita en ellas; si de otra suerte obrasen los diputados de la oposición, no serían políticos, ni siquiera hombres de conciencia.

Tal es la verdad de los hechos: tal es la exacta apreciación de un fenómeno que, por lo que queda dicho, tanto irrita á los ministeriales. Y es una lástima que se irriten, porque en vez de prolongar su vida, aceleran su muerte. La opinión cree ya que los conservadores no tienen prisa por legalizar la situación económica, sino por decretar la clausura de las Cortes, y esto contraria á la opinión bien justamente.

Porque sabe que los conservadores viven tan á gusto sin Parlamento como vivirían los delincuentes sin Guardia civil, sin fiscales acusadores y sin tribunales que aplicasen el Código cuando aplicarlo fuese de justicia.»

Hasta aquí el artículo copiado. Por nuestra parte, á fuer de republicanos, conformes estamos con los conceptos en él vertidos contra la pésima administración del Gobierno del Sr. Cánovas. Ojalá que el Sr. Sagasta, de cuya política es *La Iberia* órgano oficial, no se haga merecedor á iguales censuras por parte de las oposiciones, el día en que vuelva á escalar el poder.

LA SEMANA

Extranjero

De Berlín escriben á un periódico español lo siguiente:

«Está tan bien organizada y disciplinada la prensa alemana, que no reza una palabra acerca de la impresión que aquí ha producido el desfile del ejército francés verificado en Nancy. Los periódicos liberales de Alemania son todos patriotas exaltados y no se hacen eco de otras noticias más que de aquellas que tienden á la glorificación del Imperio, desechando las restantes. Los demás periódicos, que estarían dispuestos á hacer justicia á nuestros vecinos, también se callan porque juzgan que no es asunto de desbaratar lo que dice la mayoría. Así acontece que el pueblo alemán, y también los círculos ilustrados de España, Francia y Rusia, no sabe más que lo que el gobierno y sus amigos quieren que se sepa. Mal lo pasaría el periódico que en circunstancias importantes se apartase de lo que hacen el gobierno y la mayoría. Con el telégrafo sucede lo mismo. Todas las noticias telegráficas se hallan en manos de la agencia Wolff, que en las cosas públicas depende del gobierno y de los liberales y en otras de la Bolsa y en particular de algunos grandes banqueros. Por todos estos medios se

consigue lo que antes he indicado, ó sea, que la masa del pueblo se halle enterada solo de las noticias oficiales.

De Nancy, por lo tanto, también se ha sabido en proporción muy poco, pero este poco ha sido suficiente para causar profunda impresión. En Alemania existe el convencimiento de que Francia está preparada para la guerra si se viese obligada á hacerla, que su ejército es por lo menos tan bueno y tan numeroso como el alemán, y que en caso de guerra toda Francia se levantaría como un solo hombre. Produce hoy vivo efecto la tranquilidad y la moderación de los franceses, lo cual se tiene por indicio de que están seguros de su fuerza y de que tienen confianza en sí mismos. No incurriremos en exageración alguna al afirmar que todas estas observaciones preocupan hoy día á los alemanes, lo cual no quiere tampoco decir que por ningún concepto teman á los franceses. La confianza en el país es tan firme en toda Alemania desde 1870, que no puede temer á Francia de ninguna manera, antes al revés, existe el arraigado convencimiento de que el Imperio alemán saldría otra vez victorioso en una nueva guerra con Francia. Sábese también que una guerra costaría muchísimas víctimas y por esto nadie la quiere, sino que todo el mundo desea la paz.

Tal es, expresado con brevedad, el sentimiento dominante en nuestro pueblo.

Con especial interés examina el gobierno alemán la política que el Papa León XIII sigue con Francia. El Papa ha hecho un marcado servicio á Francia al amonestar á los católicos para que reconociesen la actual forma republicana y le prestasen obediencia.

Es opinión general que Rusia no quiere la guerra con el Imperio de Alemania y que en el supuesto de que estallase entre los franceses y los alemanes, contemplaría la lucha, atenta únicamente á sacar ventajoso partido de los acontecimientos. Créese ahora más que antes que en la eventualidad de una acción belicosa por parte de Rusia ésta se circunscribiría á las comarcas del Danubio. Todo, empero, no pasa de una hipótesis, porque, vuelvo á repetirlo, nadie sueña en la guerra, antes todos quieren conservar la paz.»

El censo de la población de Italia á fines de 1890, que acaba de publicarse, anuncia que ésta, de 29.769,654 habitantes que tenía en 1889, creció á 30 millones 158.408. El número de nacidos fué en tal período de 1.088.103 y el de muertos 795.911. ó sea el 26 y 39 céntimos por mil habitantes.

En una correspondencia de Viena que publica *Il Secolo*, encontramos el relato de la espantosa catástrofe de Przibram, hecho por un testigo ocular.

Dice así:
«Figuraos 600 mineros en el negro fondo de un pozo, en las galerías de la mina.

Todos trabajan por arrancar la plata que la tierra guarda en sus entrañas.

Están á 800, á 1,000, á 1,200 metros de profundidad.

De pronto el fuego surge: el muro de uno de los pozos se incendia.

Se oye la voz de «¡sálvese el que pueda!» El instinto de conservación se manifiesta poderoso en la multitud que hormiguea en la mina.

El egoísmo se sobrepone al sentimiento de humanidad.

Algunos mineros más serenos ó afortunados logran apoderarse del ascensor y se salvan. Los demás, la inmensa mayoría, sintiendo ya el fuego de cerca, sofocados por el humo y en la inmovilidad del terror, ven llegar la muerte. ¡No hay remedio! ¡Tiene que cumplirse el destino...! y el destino quema y sofoca á los infelices enterrados en el subterráneo, que se agarran por última vez á la campana de alarma antes de morir.

La campana suena tristemente, turbando el silencio de la noche. El grupo de desgraciados se extremece al oírlo: en sus ecos están reconcentradas sus últimas esperanzas... Una voz grita con desesperación dirigiéndose á los de arriba: «¿Por qué no nos salvais...?» ¡Salvad al menos á nuestros hijos y á nuestras mujeres!

Es imposible. Columnas densas de humo salen de los pozos en negras espirales, ahogando á los de arriba cuando se acercan. Algunos valientes intentan bajar, y tienen que retirarse medio asfixiados... y la campana sigue sonando, sonando como un toque de agonía...»

Las víctimas de la espantosa catástrofe han sido más de 250. Han perecido dentro de la mina familias enteras. *Il Secolo* relata episodios verdaderamente horribles:

«Una mujer, cuyo marido estaba en el fondo de la mina incendiada, se arrojó de cabeza para encontrar la muerte junto á su esposo.

Otras mujeres se han vuelto locas, á causa de la desesperación de ver morir á seres queridos sin poder prestarles ningún socorro.

La escena era conmovedora y rebasa el límite de lo trágico: madres, esposas, hijas... se apiñaban en la boca de la mina, llamando por sus nombres á los que abajo iban á perecer.

Los cadáveres llenan las galerías. Austria entera está consternada.»

El día 14 del corriente tuvieron lugar en Bélgica elecciones para la renovación de ambas Cámaras, siendo los resultados los siguientes: fueron elegidos 44 senadores católicos y 30 liberales. Para otros tres se ha de proceder á segundas elecciones.

Para la Cámara de diputados fueron elegidos 98 católicos y 52 liberales. En cinco distritos se ha de proceder á segundas elecciones.

Hubo varios disturbios. Grupos socialistas hicieron manifestaciones contra los católicos en Bruselas, Lieja y Gante.

El local del círculo católico en Ath fué saqueado. Los cristales de los establecimientos religiosos fueron rotos.

La gendarmería de á caballo intervino, resultando varios heridos. La muchedumbre desempedró las calles.

La Cámara de los Comunes de Inglaterra será disuelta á últimos de este mes.

El día 10 del actual ocurrió un suceso notable en la Bolsa de París: la Deuda francesa del 3 por 100 llegó á cotizarse á la par, es decir, á 100 francos. Esto es una gran victoria para la República. Han contribuido á dicha alza las seguridades de paz que han resultado de los viajes de Nancy y de Kiel.

La «señorita» emperatriz. El emperador Guillermo ha mandado que se coloque un retrato de la emperatriz en todos los cuartos de guardia del ejército prusiano.

La medida ha tenido por origen que hace poco un centinela llamó «señorita»

á la emperatriz, sin conocerla. La falta de respeto fué tanto mayor, cuanto que la soberana se encuentra en un estado avanzado de embarazo.

Según vemos en un periódico de París la lucha, insidiosa al principio y abierta luego, entre M. Harrisson y M. Blaine con motivo de la designación de candidatos para la presidencia de la república de los Estados-Unidos, ha terminado con el triunfo del primero. La Convención de Minneápolis ha designado á Mister Harrisson como candidato de los republicanos en la elección de presidente que habrá en noviembre.

Nacional

La prensa del Continente se ha ocupado con marcada preferencia de cierta supuesta interview celebrada por un redactor del periódico parisien *Le Matin* con un confidente del pretendiente don Carlos, en la cual ha hecho aquel importantes revelaciones.

El partido carlista, según el confidente aludido, está organizado secretamente bajo la dirección del marqués de Cerralbo, quien oculta cuidadosamente las disposiciones adoptadas.

La jefatura militar es ejercida por un general carlista que mandó fuerzas durante la última guerra civil. Además los oficiales de los antiguos batallones del pretendiente se entienden directamente con este, que es quien dicta todas las instrucciones y órdenes que se refieren á la organización militar.

El llamado ejército tiene al frente cuatro comandantes generales, que habrán de mandar las fuerzas de las cuatro grandes circunscripciones militares, en que los carlistas consideran dividida á España, ó sean las de Cataluña, Maestrazgo, Castillas y Provincias Vascongadas.

Las circunscripciones se dividen en 22 zonas, en cada una de las cuales hay un jefe y un subjefe.

Cada jefe preside una junta de cinco oficiales y cada uno de estos tiene la obligación de formar un grupo de seis individuos solteros que sepan leer y escribir y no cuenten mas de treinta años de edad.

En circunstancias graves los jefes de zona constituirán juntas militares compuestas de antiguos combatientes, y solo cuando las hayan constituido, abrirán los pliegos que contengan las instrucciones relativas á la línea de conducta que hayan de seguir.

Acaba de ser impreso un Manual del voluntario carlista.

Se ha hecho una edición de 50.000 ejemplares. Tiene 300 páginas y 20 capítulos.

En estos se explica en estilo clarísimo y con suficiente extensión cuales son las atribuciones y deberes de generales, oficiales y soldados: cuales las del estado mayor, de la infantería, caballería y artillería, la construcción de fortificaciones, los trabajos de ingeniería, los reconocimientos y el espionaje, la organización de guerrillas, la construcción de campamentos, etc., etc.

Han colaborado en la redacción del Manual militares distinguidos, y se han distribuido muchos ejemplares en España, sin que haya tenido noticia de ello el gobierno.

Ya está preparado el armamento. Para obtenerle se ha entendido D. Carlos con varios fabricantes belgas.

También ha adquirido en América cartuchos de un sistema muy ingenioso,

que pueden ser utilizados con fusiles de diferentes sistemas.

El confidente declaró que D. Carlos desea estar preparado para cuando llegue la oportunidad de iniciar una lucha, sin pretender emprenderla inmediatamente.

Afirma también que el pretendiente goza gran prestigio, gracias á las enseñanzas de la experiencia, que está libre de compromisos y que no piensa en defender las añejas soluciones del anticuado absolutismo.

Llegado el momento oportuno, don Carlos dará á conocer su programa y demostrará, según el confidente, que es capaz de reorganizar la sociedad y la Hacienda de la nación española.

Damos por sentado que la noticia transcrita no pasará de ser uno de tantos *canards* como nos regala, de vez en cuando, la fantasía de los periodistas franceses.

Creemos que con los mortales golpes que ha recibido el arqueológico partido carlista, no puede ya aspirar á aventuras tan serias como la que implicaría el relato de *Le Matin*.

No quiere esto decir que el Gobierno haya de abandonar la vigilancia ejercida sobre los que nos sumieron en tan desastrosas guerras civiles. Pero el peligro para la paz pública está hoy indudablemente en los graves problemas económico-sociales, y por lo tanto, á buscar la solución pacífica de los mismos, es á lo que deben encaminarse los esfuerzos de los hombres que dirigen los destinos de la nación.

Con motivo de la traslación á Logroño de la silla episcopal de Calahorra se amotinaron los habitantes de esta última población, abofeteando, según se dice, al Gobernador civil de la provincia que acudió para restablecer la paz, y apedreando las casas de algunos canónigos, por creer los amotinados que habían favorecido la traslación.

El ayuntamiento de Alcañiz ha publicado el anuncio y pliego de condiciones para contratar por subasta el suministro del alumbrado público por medio de la luz eléctrica.

El ayuntamiento de Madrid proyecta una procesión cívico-histórica ó gran cabalgata, para solemnizar el 4.º centenario del descubrimiento de América.

En la gran cabalgata que nos ocupan tomarán parte mas de cuatrocientas personas y serán presentados con lujo y propiedad los principales personajes que intervinieron en los gloriosos sucesos del memorable año 1492.

En tres grandes carrozas irán las carabelas *Niña*, *Pinta* y *Santa María*, construidas con arreglo á los modelos del Sr. Monleón, ilustrado jefe de nuestra armada, y una carroza monumental con artística alegoría del descubrimiento.

Entre los personajes que figurarán en la cabalgata se cuentan el rey moro Boabdil con numerosa comitiva, el célebre fray Juan Perez de Marchena con la comunidad de Santa María de la Rábida, los tres hermanos Pinzon, los Reyes Católicos tal como se presentan en el magnífico lienzo de Pradilla, los infantes D. Juan y doña Juana, Gonzalo de Córdoba, el cardenal Mendoza fray Hernando de Talavera, fray Diego de Deza, cortesanos, heraldos, arqueros, arcabuceros, alabarderos, gente de mar del puerto de Palos, caciques, indios, etc., etcétera.

Si esto se presenta con arreglo á la verdad histórica y con el esplendor que

reclama, no dudamos en creer que dicha procesión será uno de los principales, si no el primero de los atractivos de las fiestas que prepara la corporación popular madrileña.

La Universidad de Barcelona anuncia que ha de proveerse por concurso, una plaza de profesor auxiliar supernumerario vacante en la sección de Ciencias del Instituto de Mahón.

Las huelgas de Barcelona llegaron, durante los últimos días de la semana pasada y principios de la presente, á su período álgido, habiendo adquirido el conflicto una gravedad tal que hubo necesidad de declarar aquella población en estado de sitio, después de haber ocurrido escenas en extremo desagradables que ocasionaron algunas víctimas.

Cúlpase al gobernador civil Sr. Ojeto de no haber estado á la altura de las circunstancias y anúnciase que será en breve relevado.

Afortunadamente, desde que asume el mando de aquel distrito el Capitán General D. Ramón Blanco, que tan conocedor es del carácter catalán y tantas simpatías goza entre el elemento obrero, las cosas han tomado un giro favorable, va desapareciendo el pesimismo que dominaba en todos los ánimos y se confía que no tardarán en llegar á una inteligencia fabricantes y obreros.

Hacemos votos para que así suceda y para que vuelva cuanto antes á la industriosa capital del antiguo Principado la tranquilidad que tan necesaria es para el progreso del país y bienestar de todas las clases sociales.

Durante la semana han descargado en algunas provincias de España terribles tempestades, que han ocasionado algunos muertos y grandes destrozos.

Local

Un periódico local persiste en el propósito de desvirtuar cierto escrito nuestro sobre los precios del ganado de esta isla, y al sostener la inexactitud sigue tirándonos chinitas, con el fin quizás de que nos demos por aludidos y entablemos cuestión, que, por las trazas, no tardaría en ser edificante.

Como nosotros no nos hemos *condolido* de que la carne se hubiese abaratado con motivo de la competencia entre los tratantes, ni guía nuestra humilde pluma otro interés en esta materia que el *proteccionismo* de todos los ramos del comercio insular, claro está que las apreciaciones gratuitas del aludido periódico no nos afectan ni disgustan, sino en cuanto las conceptuamos en desdoro de los deberes del periodismo.

Por lo demás, ¿porqué EL PUEBLO no puede ser periódico republicano sinó de mentirigillas? ¿Es que algo hemos dicho que sea contrario á los principios democráticos? ¿O es que alguien pretende dentro de nuestro partido, á fuer de *libre-cambista*, el monopolio de la idea política?

Han terminado en el Instituto de segunda enseñanza los exámenes de fin de curso, siendo según nuestras noticias bastante satisfactorio el resultado general de los mismos. Además, han obtenido el grado de Bachiller diez estudiantes, entre ellos una señorita.

La prensa de Madrid continúa dando grande importancia á los juegos de pe-

lota que como interesantes espectáculos se ejecutan en *frontones* construidos expresos; y la prensa parisien llena también sus columnas con la relación de las peripecias ocurridas á los *andarines* que en número de más de ochocientos, han recorrido el trayecto de mas de 500 kilómetros que separa París de Belfort.

Viene aquí de molde aquel refrán que dice: *al cabo de los años mil vuelven las aguas por do solian ir*. Recordamos que en nuestra niñez no existía en esta isla población alguna, por insignificante que fuera, que no contase con un *frontón* ó juego de pelota como entonces se decía, donde los jóvenes y hasta los *maduros* no se desdaban de figurar en los partidos que todos los domingos se empeñaban, disputándose el lauro del triunfo ante numeroso público.

También eran tradicionales entre nosotros las carreras de niños y hombres en los *cosos*.

Todo eso se abolió por incompatible con las modernas costumbres y aficiones; y sin embargo, en la carrera de los *andarines* celebrada en París ha figurado entre otras personas formales un catedrático, Mr. Duval, y al *Jai alai* de la Corte acuden las más elegantes damas con preferencia á todo otro espectáculo.

Según carta que hemos tenido á la vista, gestiona para dar algunas funciones en el Teatro principal de esta ciudad durante las próximas fiestas de la Virgen de Gracia, una compañía dramática italiana dirigida por el reputado artista Angelo Campagna. Mucho celebraremos que dicha compañía llegue á un acuerdo con los arrendatarios del Teatro.

De una sensible desgracia ha dado cuenta la prensa local. En los siguientes términos la refiere nuestro colega *El Liberal* del lunes:

«Una familia forastera residente en esta ciudad, compuesta de marido y mujer y un niño de teta, salió ayer á pasar el día en la Cala de Rafalet, acompañada de dos amigos. Con objeto sin duda de si podrían matar algún conejo, llevaban consigo una escopeta, la que no sabemos como, ni nos ha sido posible indagarlo, pues son varias las versiones que hemos oído, se disparó accidentalmente, causando el disparo la muerte de la mujer que estaba á poca distancia con el niño dormido en la falda.

Puesto el hecho en conocimiento de la autoridad, el celoso juez de Instrucción de este partido se trasladó inmediatamente al sitio de la catástrofe disponiendo, después de las primeras diligencias, que el cadáver fuese trasladado al cementerio de Villacárlos.»

La finada deja cinco hijos de corta edad.

Es una desgracia que ha conmovido hondamente á esta población.

Por espacio de algunos días ha permanecido en esta ciudad el Ilmo. señor Obispo de la Diócesis. El jueves asistió de gran pontifical á la procesión del Corpus, contribuyendo con ello á la lucidez de dicho acto religioso. Terminado éste, regresó su Ilma. á Ciudadela, con el objeto, según se nos dijo, de embarcarse en el *León de oro* para Barcelona y Madrid.

En algunos de los días de la finada semana pareció que las nubes descargarían en abundancia sobre esta ciudad. No pasó el aparato de ligeras lloviznas, acompañadas de descargas eléctricas, de que afortunadamente salimos ilesos.

En algunos puntos del interior de la isla han sido las lluvias más abundantes.

La leyenda de Juana de Arco

El 25 de Mayo de 1429, Mr. de Boulainvichiers, consejero-chambelán de Carlos VII, daba, en una carta dirigida al duque de Milán, los siguientes detalles de la heroína francesa:

«Juana de Arco nació la noche de la Epifanía. Todos los habitantes de Domremy sintieron poseidos, sin saber por qué, de una inmensa satisfacción. Cuéntase que iban corriendo por las calles preguntándose los unos á los otros: «¿Que ocurre para que estemos tan contentos?» Las aves, que dormían con la cabeza bajo las alas, desperezáronse alegremente cual si hubiese llegado la hora del alba, y modularon en la oscuridad sus más dulces trinos. El aire estaba impregnado de perfumes y parecía que entonaba misteriosos y melódicos cantos.

A los 13 años tuvo Juana su primera visión; hé aquí cómo.

Se hallaba en la pradera con otras muchachas jugando á correr. Corría Juana con tal agilidad, pue parecía no tocar la tierra con sus plantas.

Una de sus compañeras le dijo:

—Juana, tú vuelas:

Poco después se alejó corriendo de sus amigas. Al hallarse sola pensó en volver en su busca, pero de pronto se encontró un hermoso mancebo, rubio como el oro y con alas en la espalda, que saludándola la dijo:

—Es necesario que cambies de vida.

Sabe que estás destinada á grandes maravillas. El rey de los cielos te ha elegido como instrumento de su voluntad suprema. Ceñirás coraza de guerrero y llevarás la victoria á todas partes.

El ángel desapareció, y Juana se quedó llena de asombro.

Un día que vagaba por los campos se le presentó de nuevo el mensajero ro-

deado de incomparable majestad.

—Juana—le dijo,—¿por qué permaneces inmóvil? ¿No has oído mi voz? ¡Si sigues aquí, la Francia está perdida!

La joven contestó:

—¿Y dónde quereis que vaya? No conozco los caminos, ni trato á las gentes ni al rey. Nadie dará crédito á mis palabras. ¿Cómo una pobre niña va á salvar á la Francia? ¿No comprendéis, señor, quien quiera que seáis, que se burlarán de la pequeña Juana si la ven vestida de hombre?

El ángel respondió:

—El rey de los cielos te lo ordena. No te inquiete cómo lo has de hacer. Marcha á Vaucouleurs.

Juana obedeció.

Poco después su fama era inmensa: parecía el rayo de la victoria. La Francia se salvaba, y por todo el mundo corría de boca en boca el nombre de aquella virgen, cuya cabellera se veía flotar entre el humo de las batallas.»

Los periódicos del mundo

Se publican en el mundo 41.000 periódicos, 24.000 de éstos en Europa, Alemania tiene 5.500, Francia 3.100, Inglaterra 4.000, Austria 3.500, Italia 1.400, España 958, Rusia 800, Suiza 450, Bélgica 315, Holanda 300, Portugal 208, y el resto se reparte entre Suecia, Noruega y los estados de los Balcanes. En los Estados Unidos se publican 12.500, en el Canadá 700 y en Australia 600. De los 300 que se publican en Asia, solamente en el Japón se publican 104 y 3 en las islas Sandwich; 17.000 se publican en inglés, 7.500 en alemán, 6.800 en francés, 2.000 en español y 1.500 en italiano.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

TINTAS PARA ESCRIBIR Y COPIAR

Véndense en botellas de varios tamaños en la imprenta de este periódico, y en Ciudadela en la de D. Salvador Fábregues.



LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA

Se admiten suscripciones en la imprenta de este periódico y en Ciudadela en la de D. Salvador Fábregues.

LA ILUSTRACIÓN MUSICAL

Hispano-Americana

Esta acreditada Revista se publica los días 15 y 30 de cada mes al precio de 50 céntimos el número.

Contiene cada número 8 páginas de texto, variado é interesante, ilustrado con retratos y grabados de actualidad, la mayor parte de asuntos musicales; 8 grandes páginas de música y ocho de un Diccionario técnico.

Se suscribe en la imprenta de este periódico y en Ciudadela en la de Salvador Fábregues, donde se facilitan prospectos.

SALVADOR FÁBREGUES

CIUDADELA.

IMPRESA Y LIBRERÍA

Calle de Mahón, 23.

En dicho establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos, se admiten suscripciones á obras y periódicos y se admiten encuadernaciones.

Además se venden objetos de escritorio, diccionarios y multitud de obras de distinguidos autores.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

BERNARDO FÁBREGUES

IMPRESOR DE LA REAL CASA

NUEVA 25.-MAHÓN

En este establecimiento, montado con todos los modernos adelantos, se hacen con prontitud y economía todos los trabajos concernientes al ramo tipográfico, se admiten encuadernaciones, suscripciones á toda clase de obras y periódicos y encargos para trabajos litográficos.

Además se venden las siguientes obras impresas en el mismo:

FRAGMENTOS DE LA HISTORIA DE MENORCA, por D. Pedro Riudavets y Tudurí, una peseta.—HISTORIA DE LA ISLA DE MENORCA, la más completa que se ha publicado, por el mismo autor, 30 pesetas.—BOSQUEJO HISTÓRICO DEL MAR MEDITERRÁNEO, por el citado Sr. Riudavets, una peseta.—LO QUE VA DE AYER Á HOY, estudio, por el propio autor, de la importancia que alcanzó nuestra marina mercante, una peseta.—FLORES DEL ALMA, poesías, por D.^a A. Marcelina Vinent, 3 pesetas.—POESÍAS, por D. Angel Ruiz Pablo, 3 pesetas.—ALBORES DE LA VIDA, poesías, por D. Bernardo Fábregues, segunda edición, 1.²⁵ pesetas.—FLORES Y ABROJOS, poesías, por el propio autor, 1.²⁵ pesetas.—BIBLIOTECA DE ESCRITORES MENORQUINES, por el mismo, 5 pesetas.

EL SALÓN DE LA MODA

PERIÓDICO QUINCENAL

indispensable en toda casa de familia.

Este periódico reparte patrones trazados en tamaño natural, modelos de labores de aguja, crochet, tapicerías, etc., y en su texto se incluyen revistas de teatros y salones, novelas morales y artículos de amena literatura, consejos sobre higiene doméstica, mueblaje y adorno de las habitaciones, noticias sobre las modas más recientes en todas sus fases, contestaciones á consultas de las suscriptoras, recetas culinarias, conocimientos útiles y pasatiempos variados, etc., etc.

El tiempo que lleva de publicación este periódico habrá podido convencer á los suscriptores del mismo, de que es un verdadero amigo de la familia. Guiándose por sus indicaciones, cualquier dama ó señorita puede, no sólo vestir á la moda, sino hacerlo con economía en su presupuesto.

Precios de suscripción en provincias: Un año 15 pesetas, seis meses 8 id., y trimestre 4.⁵⁰ id.

Admiten suscripciones, en Mahón, el único representante de la casa MONTANER Y SIMÓN.

D. Bernardo Fábregues.

La Ilustración Española y Americana.

REVISTA

DE BELLAS ARTES, LITERATURA
Y ACTUALIDADES.

Año XXXVI

Se publica los días 8, 15, 22 y 30 de cada mes, constanding cada uno de sus números de 16 páginas, varias de ellas con selectos grabados, debidos al lápiz y al buril de los primeros artistas.

Precios de suscripción en provincias: un año, 40 pesetas; seis meses, 21; tres meses, 11.

La Empresa concede á los señores suscriptores el derecho de adquirir para sus familias, con la cuarta parte de rebaja, una suscripción á cualquiera de las cuatro ediciones de *La Moda Elegante Ilustrada*.

La Moda Elegante

Ilustrada

PERIÓDICO ESPECIAL DE SEÑORAS

Y SEÑORITAS

INDISPENSABLE EN TODA CASA DE FAMILIA.

— Año LI —

Sale á luz los días 6, 14, 22 y 30 de cada mes, constando cada uno de sus números de doce páginas, con selectos grabados de modas y labores; artísticos figurines iluminados; patrones trazados al tamaño natural, para trajes, abrigos, etc.; hojas de dibujos para bordados; novelas, crónicas de teatros y salones; poesías, escogidas piezas de música, etc., etc.

De esta publicación, como de *La Ilustración Española y Americana*, se admiten suscripciones en Mahón en la imprenta de EL PUEBLO, Nueva, 25, y en Ciudadela en la de don Salvador Fábregues.

LIBROS DE LANCE

DE VENTA

en la Imprenta de B. FÁBREGUES

Germania.
Europa pintoresca.
Historia de Felipe II.
Presidentes de los Estados Unidos.
América Pintoresca.
Historia de la Civilización (tomo I).
Castelar.—La revolución religiosa (4 tomos.)
Sanchez.—Filosofía y moral cristiana.
Sanchez Casado.—Psicología, Lógica y Ética.
Javier Cobos.—Teoría de la lectura.
García Mazo.—Catecismo de la Doctrina Cristiana.
Ráulien.—Apostolado de la mujer.
Aiguals de Izo.—La Escuela del Pueblo (4 tomos).
Paluzie.—Geografía.
Díaz de Baeza.—Programas de Religión y Moral (2 libros).

LA ÚLTIMA MODA

Se admiten suscripciones en esta imprenta.

Imprenta de Bernardo Fábregues

San José, sin número

DESPACHO: Calle Nueva, 25.